

# Articulaciones entre Estructura Social y Salud Mental

*Guido Lagos*  
*María A. Vera*  
*Andrés Aedo*

## Presentación

El tema que hoy nos convoca es “Articulaciones entre Estructuración Social y Subjetividad”. Sin duda alguna que el tema propuesto para esta jornada bien alcanzaría para varios seminarios. A pesar de esto, y en concordancia con el espíritu reflexivo e interdisciplinario que se le ha querido imprimir a este Seminario, a esta manera de hacer Universidad; no se ha dejado de lado, por su amplitud, la mirada sustantiva hacia el sentido subjetivo que se forja en nuestra sociedad como reflejo y constitución de aquella; mirada absolutamente necesaria en cualquier ejercicio crítico en el ámbito de las ciencias sociales.

Tal vez el título que le hemos dado a esta jornada es redundante. Si, tal vez es redundante, en la consideración, básica por lo demás, de que tanto la estructura social como la subjetividad son de por sí puntos de articulación, expresando cada uno la constitución del otro término en la medida que ambos extremos son separables sólo en principio. No hay un límite preciso entre sujeto y sociedad.

Por esta misma razón nos hace sentido la invitación a reflexionar en torno a las distintas formas en que la estructuración social se manifiesta a través de las producciones o construcciones subjetivas en la sociedad actual.

Uno de los puntos de inflexión en esta relación entre sujeto y sociedad (quizás el más crítico y dramático de ellos) ha sido representado históricamente por la locura, en tanto ésta se constituye como la radicalización de lo otro, de lo distinto, de lo amenazante para el conjunto social. Por lo tanto, hablar de locura, de salud mental en extensión, es al mismo tiempo hablar de los límites que la sociedad se autoimpone.

En este sentido, como caso ejemplar (ya clásico) me gustaría citar el acto fundacional de la disciplina que se hará cargo de la locura en la Modernidad, el nacimiento de la psiquiatría. El acto realizado por Pinel, quien libera a los alienados de sus cadenas hacia 1793, está matizado por una profunda carga social, que obedece a cambios también radicales en la sociedad de la época. Este acto, el corte (literal) de las cadenas que mantenían atados a los locos en los nacientes manicomios, que termina con varias de las prácticas vejatorias a las cuales eran sometidos los alienados en la época, presenta una doble faz.

Como bien lo expresa Foucault (cómo no citarlo, hablando de Salud Mental), con el nacimiento de la psiquiatría se expresa una nueva relación de dominación. Al convertir la alienación en objeto científico, lo que se intenta es la conversión de la indeterminación de la locura a la predictibilidad de la naturaleza. De esta forma, analizando y clasificando al enfermo mental, la Modernidad se muestra como lo que realmente es, voluntad de dominio.

Hoy, los poderes dominantes siguen expresando la misma voluntad de dominio, bajo formas que posiblemente no tienen precedente histórico en cuanto a la sutileza y la brutalidad de su aplicación. El control social y la represión institucionalizada que penetran el ámbito de acción público y privado de los actores sociales se han encargado de producir una subjetividad maquiavélicamente adecuada a la mantención del estatus quo. Solamente una mirada que sea capaz de situarse al margen de las determinaciones impuestas desde los saberes oficiales nos abre la posibilidad de dar cuenta del sinsentido y la violencia de estas mismas determinaciones. Aparecen entonces ante nuestros ojos nuevas categorías, como la normopatía, que enuncian la enfermedad implícita de ser sano en una sociedad que padece.

Obviamente la amplitud de la temática a abordar no se agota en el examen de este punto álgido que es la salud mental. En este sentido, también se ha hecho una apuesta por una mirada más amplia a la subjetividad y su relación constituyente con la estructuración social. En la con-

vicción de que la discusión diversa e interdisciplinaria es una forma sumamente fructífera de hacer Universidad (y que, lamentablemente, es poco usual), de instalar debates que, desde las particularidades de cada disciplina de las Ciencias Sociales por separado no se alcanzan a producir; es que se ha conformado esta mesa de panelistas, entre los cuales se cuentan psicólogos, sociólogos, antropólogos, psiquiatras.

De esta forma, se abre la discusión con la presentación de Guido Lagos, quien plantea el tema de las relaciones

intersubjetivas en un escenario como el que plantea nuestra convulsionada ciudad. Luego, participa en el debate María Antonieta Vera, que aborda la perspectiva de las relaciones entre mujeres en las actuales conformaciones culturales y sociales. Por último, se presenta la ponencia de Andrés Aedo, que aborda la problemática de la construcción de subjetividades y relaciones sociales en los espacios urbanos contemporáneos.

